

Sesión 17 Superando la ansiedad y el temor (Mt. 6:25-33)

I. PERSIGUIENDO NUESTRO DESTINO SIN TEMOR

- A. Jesús habla de la forma en que nosotros perseguimos nuestro destino relacionándolo con las finanzas y la provisión diaria. La forma en que buscamos nuestro destino (metas de la vida) es radicalmente diferente a la forma en que el mundo lo persigue.

*²⁵ **Por tanto os digo: No os afanéis [preocuparse] por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?... ³¹ No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?... ³² vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. (Mt. 6:25, 31-32)***

- B. "Preocupación o afán" es la palabra clave que se utiliza aquí, la cual se encuentra seis veces (vv. 25, 27, 28, 31, 34 [2x]). Algunas versiones traducen la frase "no os preocupéis" como "no piensen o no se preocupen pensando en", esto podría fácilmente llevarnos a conclusiones que no son bíblicas. Debemos planear para el futuro, pero sin un espíritu de temor y ansiedad.
- C. **Por tanto**: una conexión con los versículos 19-24. Sólo escogiendo los tesoros celestiales (v. 20), un estilo de vida de luz (v. 22), y a Dios como nuestro Señor (v. 24) estaremos preparados para confiar en nuestro Padre de la manera en que Jesús lo establece aquí en los versos 25-34. Cuando determinamos que nuestro tesoro principal es la gloria y el reino de Dios y la riqueza no terrenal (6:23-24), entonces nos acercaremos a la seguridad de nuestra provisión diaria con una actitud diferente (6:25-34).
- D. Nuestra vida es eterna y por lo tanto hay mucho más en nuestra vida que sólo el alimento que la sostiene. Una vida dominada por preocupación acerca de la comida se perderá del mayor propósito de nuestra vida que es la búsqueda de la realeza y justicia de Dios en primer lugar (v. 33).
- E. Jesús nos llamó a escapar de la codicia la cual se alimenta de la ansiedad de no tener suficiente dinero. La ansiedad impide nuestro progreso en caminar las 9 Bienaventuranzas de forma práctica.

II. CUATRO RAZONES PARA RESISTIR LA ANSIEDAD

- A. Jesús nos dio cuatro razones para no ceder a una mentalidad de preocupación: somos más valiosos para Dios que el resto de la creación – pájaros y flores (v. 26, 30); preocuparnos no nos añade ningún beneficio (v. 27), Dios conoce todas nuestras necesidades (v. 32), y Él nos da la gracia suficiente para ayudarnos cada día (v. 34).
- B. **Razón #1**: somos más valiosos para Dios que el resto de la creación – pájaros y flores (v. 26-30). Por tanto, la preocupación resulta de no ver la bondad de Dios. El pueblo de Dios es más importante para Él que el resto de Su creación. El dio dominio a los humanos por encima de la creación para que esta fuese muy fructífera. (Ge. 1:26-28)

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

Series del Sermón del Monte

1. **Comida**: las aves son diligentes y laboriosas en la búsqueda del alimento. A pesar de sus grandes esfuerzos, las aves siguen dependiendo de los procesos de Dios en la naturaleza. Dado que los seres humanos tenemos una mayor oportunidad de utilizar los procesos de Dios en la creación, no deberíamos preocuparnos.

²⁶ Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? (Mt. 6:26)

- a. La creación de Dios provee el alimento que las aves necesitan. Sin embargo, Él no le da de comer directamente de la mano. La verdad de que nuestro Padre alimenta a las aves no implica que ellas no trabajan para asegurar su comida o que nosotros no debamos trabajar por nuestras necesidades materiales.
 - b. Las aves buscan alimento así que, cuánto más deberían los seres humanos, que tienen las habilidades para sembrar, cosechar y almacenar los alimentos, tener confianza en la provisión de Dios.
 - c. Esta enseñanza no es un respaldo para la falta de diligencia de las personas o las aves.
2. **Ropa**: las flores del campo ilustran el cuidado de Dios para proveernos con la ropa. El término "lirios del campo" incluye muchos tipos de hermosas flores silvestres.

²⁸ Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; ²⁹ pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. ³⁰ Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? (Mt. 6:28-30)

- a. "Considerar" significa aprender. Las flores silvestres no cultivadas y de tan corta vida son tan hermosas sin haber sido vestidas deliberadamente por la labor humana de trabajar e hilar. (Trabajar se refería a cultivar hermosos campos e hilar se refería a hacer ropa bonita). Sin embargo, nuestro Padre las adorna con una belleza que sobrepasa la ropa que vestía Salomón.
- b. Estas flores tenían un período de vida muy corto y luego eran arrojadas en el horno como combustible para cocinar. El asunto aquí no es su supervivencia, ya que mueren rápidamente. El punto de Jesús no fue la supervivencia de las flores, sino su belleza.
- c. Si Dios les da un cuidado extravagante a flores percederas, entonces cuánto más valiosos somos nosotros. Si Dios crea con tanto amor y cuida a flores que mueren rápidamente y se queman, entonces podemos estar seguros que Él proveerá mucho más para nosotros.

d. El principio aquí es que podemos confiar en nuestro Padre celestial como sustentador de una creación hermosa para satisfacer las necesidades básicas de sus hijos.

C. **Razón #2:** la preocupación no nos añade ningún beneficio (v.27). No nos permite obtener más alimentos, vivir más tiempo ni lograr cualquier cosa en absoluto.

²⁷ ***¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? (Mt. 6:27)***

1. Es más probable que la preocupación acorte la vida de una persona en lugar de extenderla.
2. Un codo era una medida de aproximadamente 45 centímetros. “Estatura” viene de la palabra griega *helikia* que puede significar altura física o tiempo de vida (edad). La mayoría lo traducen en el sentido de añadir *una sola hora a la propia vida* (NVI, DHH, LBLA). Altura no se ajusta a este contexto de confiar en Dios para la provisión de alimentos y ropa.
3. Nuestra esperanza de vida, alimentación y ropa son dones de Dios y son mayores que la capacidad humana.

D. **Razón #3:** Dios conoce todas nuestras necesidades (v. 32, 8). La ansiedad es la confianza en las cosas equivocadas.

³¹ ***No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?***
³² ***Porque... vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. (Mt. 6:31-32)***

1. Nuestra confianza está en que nuestro Padre conoce nuestras necesidades (Mt. 6:8, 32).
2. Para el tema de confiar en Dios para las necesidades diarias ver Fil. 4:6-7; Heb. 13:5; 1Ped. 5:7.

E. **Razón #4:** Dios nos da la gracia suficiente para ayudarnos cada día (v. 34). Jesús señala la inutilidad de tener ansiedad hoy acerca de los problemas de mañana.

³⁴ ***Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. (Mt. 6:34)***

1. **El día:** Dios sólo promete proveernos de manera diaria – no para todo el año.

¹¹ ***El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. (Mt. 6:11)***

2. Es bueno hacer planes para mañana, pero no está bien el preocuparnos por eso.
3. **Mal (problema, afán):** Jesús estaba recordando a Sus discípulos de la realidad de los “problemas” del día a día o más literalmente el “mal” de cada día. Jesús quiere que

seamos realistas en cuanto a las presiones. Jesús prometió a los creyentes una recompensa por padecer persecuciones que seguramente vendrían (Mt. 5:10-11).

¹⁴ ***No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. (Jn. 14:1)***

4. La provisión de Dios de las necesidades de la vida son una promesa, pero eso no significa que la vida del discípulo estará libre de problemas. Cada día todavía tendrá sus "problemas".

III. BUSCA PRIMERO EL REINO DE DIOS

- A. Jesús nos llama a buscar primero la realeza y la justicia del reino de Dios (v. 33). Este lenguaje de compromiso incondicional nos conecta a los versículos anteriores 19-21, 24. En contexto, Él nos ha llamado a hacer de Dios nuestro señor y hacer tesoros en el cielo como nuestra prioridad (v. 22, 24).

³³ ***Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mt. 6:33)***

²⁰ ***sino haceos tesoros en el cielo...*** ²⁴ ***Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro... No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Mt. 6:20, 24)***

1. Buscar la justicia implica primeramente la obediencia a los mandamientos de Jesús como se ve en la premisa principal del Sermón del Monte (Mt. 5:20). La justicia es el estilo de vida distintivo de los discípulos de Jesús, quienes tienen hambre y sed de ésta (Mt. 3:15, 5:6, 10, 20, 6:1).
 2. Hemos recibido gratuitamente el don de justicia lo cual nos da una posición legal de plena aceptación ante el Padre con la esperanza de que seamos movidos con tanta gratitud que escojamos siempre la justicia.
- B. Algunos se preguntan con razón, cómo estas promesas de provisión de comida diaria, bebida y ropa se aplican a los que viven en una región devastada por el hambre o en alguien oprimido por la persecución, ¿Cómo damos esta enseñanza a los discípulos que mueren por una hambruna o por persecución? Es erróneo sugerir que el hambre en una región está vinculado a la falta de fe personal.
 - C. En esta sección no se trata del tema de los cristianos que padecen hambruna o persecución.
 - D. Algunos sufrimientos pueden deberse al egoísmo humano y a la mala gestión de los recursos en la creación. Sin embargo, podemos trazar una causa humana por cada hambruna o desastre. Estas cuestiones teológicas no se abordan aquí. El enfoque está en nuestra confianza en nuestro Padre.
 - E. El dominio otorgado por Dios sobre la creación, ha sido abusado en las últimas generaciones. La causa más básica del hambre no es la falta de provisión divina, sino la distribución humana. Dios ha provisto los recursos necesarios en la creación.

- F. Estas promesas suponen el intercambio de mercancías dentro de la comunidad cristiana. Más de la mitad del cuerpo de Cristo en todo el mundo vive en el “Tercer Mundo” y están por debajo de aquello que los del “Primer Mundo” definen como la línea de la pobreza. Cuando los creyentes corporativamente busquen primero el reino, entonces considerarán a sus compañeros creyentes que sufren hambre o persecución (2 Co. 8:13-15).
- G. No se nos promete librarnos de trabajar, tener responsabilidad, o de tener problemas, sino de la preocupación y la falta de las necesidades diarias.
- H. Tres principios relacionados con vivir por fe:
1. Debemos trabajar para ganarnos la vida y no reclamar ociosamente la provisión de Dios (2 Tes. 3:10). El uso de “medios” o las fuentes secundarias de provisión no disminuyen nuestra fe.
 2. Los creyentes no están exentos de la responsabilidad hacia los demás. Dios promete alimentar a sus hijos en las zonas devastadas por el hambre en parte a mediante el Cuerpo de Cristo. El hecho de que Dios promete alimentar a sus hijos no nos exime de la responsabilidad de ser los agentes a través de los cuales Él provee a los demás.
 3. Los creyentes no están exentos de experimentar problemas. Él provee para las aves, pero con todo, los gorriones tendrán que morir (Lc.12:6), pero no sin el conocimiento del Padre.
- I. Un corazón apacible y tranquilo es precioso para Dios. Esto habla de los que son libres del dominio de la ansiedad. El fruto de la paz es la evidencia del primer mandamiento obrando en nuestro corazón. Vivir con el “desprendimiento santo” del materialismo es parte del desarrollo de un corazón fiel a Jesús (Mt. 6:24). Vivir de esta manera es una declaración de confianza. Es amar, rendirnos y buscar activamente a Jesús. Jesús vivió en perfecta paz y sin ningún tipo de ansiedad, porque su ojo o visión era puro y lleno de luz. Él es manso y humilde de corazón (no pasivo). Confiaba y se presentaba ante el Padre al mantener la vista en la meta, porque su tesoro no estaba en las “sombras” temporales de sus 33 años en la tierra. Su tesoro fue amar al Padre y ser fiel a Su voluntad.

³ Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, ⁴ sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. (1 P. 3:3-4)